

género cómico, D.
a Bastio.
D. Rafael Muñoz.

nuel Imperial.
Ballester, y se-
menez, y segun-
Ballester, D. Ju-
García.
ripa, y segunda
lis Castro, y se-
a Juana Bastio.
Mela.

doña Maria Gar-
Martínez y doña
sofra, D. Enrique

IO.

doña Luisa Medina.
alla, D. Francisco
osa y D. José Ruiz.
ña Rosario y doña
olfo, doña Dolores

fael Melendez.
rtier con la socie-

es suscritores, del
raccion del 19 de
ciones para los

se les considere
eberán satisfacer
3, de lo contrario
nciarán los bille-

gunda serie doña
remio de 120 rs.
núm. 4,386.
l de la tercera se-
lor en el décimo
núm. 14,061.

mado,
y ROMERO.

Díaz y Romero.

Sierpes, 116.

Año I.

Jueves 15 de Abril de 1858.

Núm. 10.

EL AGUILA,

PERIÓDICO INSTRUCTIVO Y LITERARIO.

SÉRIES DE 90 INDIVIDUOS PARA JUGAR Á LA LOTERÍA.

Sale cuatro veces al mes.

Para cada serie de 90 suscritores, se toman, un billete entero, cuatro décimos y ocho papeletas de la Primitiva y cuatro suscripciones gratis

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cinco rs. al mes en la capital.
Diez y ocho rs. por trimestres adelantados, fuera.

Se suscribe en Sevilla en su redaccion calle de Murillo núm. 16, y por nuestros corresponsales en los principales pueblos de la provincia, y en todas las administraciones de correos del reino.

MEJICO

EN TIEMPO DE LA DOMINACION ESPAÑOLA.

Méjico desde que se hizo independiente de España, es una república federativa. Está situada entre los 16° y 42° lat. N. y entre los 74° 28, y 120° 28 long. O: linda al N. y al N. E. con los estados de la Union Americana; al E. con el golfo Mejicano; al S. E. con el mar de las Antillas, y al S. y al O. con el grande Oceano. Tiene unas 800 leguas del N. O. al S. E; su mayor anchura se encuentra casi bajo los 30° contándose entre el Sabina y la costa meridional de la antigua California, 389 leguas. El pais se angosta mucho hacia el S. y en el itsmo de Tehuantepec, solo tiene 38 leguas de ancho. La superficie puede calcularse en 128,000 leguas. La estension de sus costas es de mas de 560 leguas sobre el golfo de su nombre y el mar de las Antillas, y de mas de 1280 sobre el grande Oceano. Propiamente hablando, no hay en sus estensas costas ningun puerto, porque el de Veracruz por el cual se hace la mayor parte del comercio de Méjico, y sus principales poblaciones, no es otra cosa que un mal surgidero en extremo enfermizo. Recorre el pais en toda su longitud una dilatada cordillera, que es continuacion meridional de los montes *Pedregosos*, y que por las Sierras de Guatemala, se aprocsima á los Andes de la América meridional. Desgraciadamente todo este hermoso pais está sujeto á temblores de tierra. La capital del antiguo reino de Méjico, está situada en el ameno valle de su nombre, enmedio de la cordillera de Anahuac; es de forma oval, y tiene 15 leguas de largo con 9 y media de anchura; desde S. Gabriel hasta las fuentes del Escalpusaco; cuenta 156 leguas cuadradas, de las cuales 14 están ocupadas por cinco lagos, á saber: el de Zumpango, S. Cristobal, Tescuco, Xochimilgo y Chalco. Su circuito es 55 leguas contadas, desde la cresta de las montañas que le rodean.

S. Hipólito fué el nombre que se puso á la ciudad de Méjico, en memoria del día que los españoles la ganaron á los indios, desapareciendo para siempre el imperio de Motezuma. En tiempo de la gentilidad tenia 14000 casas, divididas en cuatro cuarteles ó barrios, infinitos templos dedicados á los ídolos que adoraban, entre los cuales sobresalia el dedicado al dios de la guerra, edificio tan magnifico que llenó de asombro

á los españoles, no menos que la gran plaza de Hataluco (mercado público) de todo lo cual no han quedado vestigios. La planta de la ciudad es cuadrada; su estension dentro de las garitas ó puertas, es de 4350 varas castellanas del N. al S. y 3440 de E. á O. El piso es muy llano, las calles rectas, tiradas á cordel, de 14 varas de ancho y algunas de mas. Rodea la poblacion en vez de muralla una estensa tápia, y las acequias que vienen de la laguna, corriendo por algunas calles hermosos canales que se pueblan de canoas y barquichuelos que diariamente entran cargados de frutos, bastimentos y flores. Los edificios son magníficos, hermosos, y algunos de preciosa arquitectura; y no sabemos si en nuestra península, hay poblacion que compita con ella en elegancia y riqueza. Tiene diferentes plazas en que es continuo el tráfico de comercio y abasto para el público; éntrase por siete calzadas de piedra, perfectamente construidas por los indios, las mas. Toda la ciudad está empedrada; las calles principales enlosadas, y algunas son de bóveda corriendo por debajo las inmundicias; hay hermosas fuentes que proveen de aguas puras y cristalinas á la poblacion, que vienen de los ricos manantiales de Santa Fé, por arquerias sólidamente construidas: adornan tan bella capital, porcion de paseos públicos, siendo el principal el que se hizo en tiempo del virey Bucareli. Los teatros son dignos de verse por su capacidad y adorno. Hay fondas de primer orden, en las que el viagero no echa de menos las de otros paises. Se advierten magníficos palacios, en particular el que ocupa el virey, el de los tribunales superiores la tesorería, la casa de moneda, donde se acuñaban algunos años mas de treinta y seis millones de duros.

El edificio donde estaba el tribunal de la Inquisicion, vivienda á la vez de sus ministros y cárcel de los reos; la suntuosa universidad, erigida por el célebre emperador Carlos V. de eterna recordacion por sus rasgos de beneficencia en aquellos dominios, cuyo claustro se componia de doscientos treinta doctores y maestros, con veinte y tres cátedras de todas ciencias, y una biblioteca magnífica; el colegio de S. Ildefonso con mas de trescientos colegiales; el de Todos los Santos, el de S. Pedro y S. Pablo, el de Comendadores de S. Ramon, para naturales de la Habana y de Valladolid; el de Santiago y el de S. Gregorio para indios nobles; el de S. Juan de Letran, el de los Infantes; porcion de establecimientos religiosos, y escuelas gratuitas para la juventud; el colegio para instruccion de mineros, la academia de nobles artes, y cuatro mas para niñas educandas; la Misericordia, refugio de mugeres casadas; el Beaterio de S.

y hay en fin gran sentimiento....

Tanta verdad y espresion
hay en ti, tal valentia,
que se encuentra en tu poesia
la historia del corazon....

No dejes nunca la lira
que el Eterno te ha legado,
pues á tu canto sagrado
el Ser Supremo le inspira....

AMALIA DOMINGO.

DEL TRIGO,

sus variedades, cultivo, enfermedad que le
acomete y recoleccion.

El mas precioso y rico cereal que nos dió la naturaleza es el trigo: él constituye el alimento principal del hombre, yá por ser el mas nutritivo, como por ser el mas agradable. Hay infinidad de variedades de trigo, y se distinguen unos de otros por su forma de espiga, por el color del grano, por su mayor ó menor tamaño y por la blandura ó dureza de su grano. Los trigos se califican generalmente en dos clases, trigos duros y trigos blandos: trigos duros son aquellos que no aguantan presión alguna sin saltar, y trigos blandos son aquellos que resisten presión sin quebrarse: la harina de estos es blanca y la de los duros es morena y vidriosa.

El cultivo que se ha de hacer á los campos que se designen para la siembra del trigo, deben ser conforme con la naturaleza de los terrenos; estos antes de la siembra deben tener una cantidad suficiente de estiércol. En los terrenos arcillosos es donde mejores resultados dá el trigo, y mucho mas si este contiene parte de cal. En estos terrenos generalmente el trigo es duro y en los que predominan una gran cantidad de cal los trigos son blandos; la blandura y suavidad de estos dependen tambien conforme la mayor ó menor cantidad de estiércol que tienen los campos.

Las labores que se den á los terrenos que se escojan para trigo, deben de ser tres, una en primavera, otra en principio de otoño y la última al tiempo de la siembra.

Preparada y bien laboreada que esté la tierra, deben los labradores tener sumo cuidado en escoger el trigo de simiente, pues de ello depende que las sementeras no se envíen con malas yerbas.

Escogido que esté el trigo y á fin de que no se perjudique, es muy conveniente hacer una disolucion en agua de cal ó de vitriolo y remojar en ella la simiente, á lo cual se procederá de esta manera. Se deslie en una tina con agua una cantidad de cal, y desleida que esté, se echa dentro el trigo y los granos que queden á la superficie se quitan. Despues que el grano esté bien impregnado en esta disolucion, se saca y se estiende á fin de que se seque hasta el momento de la siembra.

La siembra del trigo debe hacerse en los meses de Octubre y Noviembre, y estos trigos se llaman tempranos, y los que se siembran en Abril y Marzo y solo están en la tierra tres meses, se llaman tardíos ó

tremesinos. El trigo se siembra á voleo y esto esci-ge por ser operacion difícil, cierta habilidad, que solo se adquiere con la mucha costumbre. Tambien se siembra por surcos, ahorrando de esta manera mas de la mitad de la simiente, pero es preciso tener entendido que no en todos los terrenos se puede hacer esta clase de siembra. Despues de tirado el grano á la tierra, se procede á cubrirlo y es necesario tener presente que en los terrenos secos y ligeros la simiente debe taparse bien profundamente, y por el contrario en las tierras de cuerpo, se debe tapar muy superficialmente. Respecto al grano que se calcula para la siembra, debe arreglarse conforme en la época que se siembra, si es temprana se necesitará menos grano, y si es tardía necesita mucho mas; ademas hay terrenos que necesitan mas simiente que otros, pero por término medio se calcula fanega de trigo á fanega de tierra.

Despues de la siembra ningun otro cuidado requiere el trigo hasta el tiempo de limpiar la tierra de las plantas nocivas que entre él se crian. En la primavera es cuando se debe hacer esta operacion y en la que ojalá los labradores pusieran mas estudio y tuviesen menos desidia. La escarda se hace á mano ó con escardillos; es preciso procurar para esta operacion un término medio para el terreno, es decir, no debe estar ni muy mojado ni muy seco, pues en ambos extremos se atrasa mas bien que se adelanta.

Suele suceder que en terrenos sumamente estercolados, ó en tierras muy pujantes, crece la sementera con demasiada frondosidad, lo que en vez de ser un bien es en extremo perjudicial, pues se revuelca y cesa la vegetacion; por cuya razon para evitar tal perjuicio, se deberá meter ganado á fin de que lo despunte, ó bien despuntarlo por medio de la hoz.

Cuando la mies esté en sazón lo cual se conocerá al ponerse la hoja de color dorado y al inclinarse la espiga, se procederá á la siega. Es preciso que para comenzar la siega no esté el trigo muy pasado, pues se pierde mucha espiga, yá por los vientos, como al tiempo de recogerse. Siempre se deberá estar encima de los segadores, á fin de que no sieguen demasiado alto, pues esto ocasiona gran pérdida de paja, y se descabezan muchas cañas de trigo, que no esté parejo con el demás.

El trigo se siega con hoz ó con guadaña, cada labrador usa de su instrumento, pero mas generalizado es segun creo la hoz por recoger mas espigas; ella es sin duda ninguna mucho mas incómoda y se adelanta menos terreno. La guadaña tiene en su favor manejarse con mas comodidad, adelantar mas campo, aunque se desperdician mas pajas. Yo aconsejo que cada agricultor adopte el instrumento que mas se aven- ga con el terreno y con la cosecha.

Segado el trigo se coloca en gavillas ó garbas, á fin de que extendidos se oreen bien para poderlo desgranar ó trillar.

Las gabillas se amarran con las mismas cañas de trigo, procurando escogerlas donde mas crecido esté y teniendo cuidado de rociarlas de agua, pues de no hacerlo así, se rompen ó saltan los ataderos. Tambien suelen atarse y es muy conveniente, con mimbres ó con castañuela.

Mientras que las gabillas estén estendidas en el campo, es necesario volverlas á fin de que se oreen por ambos lados, tanto por alto como por bajo, y mucho mas necesario es esta operacion si llueve algun dia durante esta época.

Cuando se conduzcan las garbas ó gabillas á la era,

debe procurarse sea por la mañana temprano, y no con la fuerza del sol, pues resulta que con el calor se resecan las pajas y se descabezan con el sacudimiento y al tiempo de cargarlas.

Para la trilla debe buscarse un sitio de suelo firme para colocar la era y que no sea muy terriza para que las mieses que en ella se trillan no salgan con mucho polvo. Suélense también empedrar las eras, y esto produce á mi modo de ver, mejores resultados, primero porque el grano sale mas limpio, segundo, la paja sale mejor hecha que en las eras terrizas y tercero que se emplea en trillar la parva la mitad del tiempo que en las otras.

El desgrano del trigo se hace á golpeo, ó por medio de la trilla. El primer método tiene el grandísimo inconveniente de ser muy pesado y en grandes sementeras se tardaría mucho tiempo, á mas escige tener suma vigilancia con los trabajadores que estén en esta operacion, pues suelen, por ir de prisa, dejarse en las espigas algunos granos: por consecuencia la trilla produce mejores resultados.

Escogido que esté el terreno donde se ha de colocar la era, se estienden las garbas ó gabillas desatando los ataderos y esparciendo bien las pajas á fin de que se soleen bien, pues suelen estar correosas con el sereno de la noche. Hecho esto se comienza á trillar con caballerías ó con máquinas, llamadas trillos, tiradas de ganados. Los trillos los hacen de diferente manera, pero los mas comunmente adaptados son de maderas, compuesto de tablas y con cilindros armados de cuchillas de hierro á fin de cortar bien la paja, y separar el grano.

Trillada que esté la parva se amontona hasta que venga la marea, y entonces se comienza á voltear con bieldos ú horcas á fin de que quede separado á un lado la paja y á otro el trigo: despues que se tenga separada la paja, se avienta con la pala y con un rastrillo se van quitando los granzones, palillos, etc., hasta dejarlo completamente limpio del todo.

Limpio que esté el trigo se conducirá á graneros bien preparados, evitando siempre que estén húmedos, pues la humedad es la que perjudica mas principalmente á este cereal. Débese también procurar que sean bien ventilados y si es posible que estén en alto, pues de esta manera generalmente son mas secos.

La principal enfermedad del trigo es aquella conocida con el nombre de Tizon, cuya enfermedad no se sabe de qué proviene; la espiga se llena de un polvillo negro, cuyo olor es nauseabundo. Este polvillo negro se suele pasar á los granos sanos, y es necesario tener cuidado de no sembrar de esta simiente, pues se espone la cosecha á que se infeste de la misma plaga.

El Carbon es otra de las enfermedades que atacan al trigo; viene á ser un polvillo negro como el del Tizon, vaciándose el grano antes de la cosecha.

También ataca al trigo, la herrumbre, esta enfermedad comienza por la hoja en lugar del grano, llenándolas de infinidad de puntitos. Los trigos infestados de esta enfermedad son de granos pequeños. En parages sumamente húmedos y reuniéndose ciertos accidentes atmosféricos, es donde suele atacar esta enfermedad.

Las buenas cosechas dependen de varias circunstancias: primera, de la buena calidad del terreno: segunda, de las labores y cuidados que se han puesto en las sementeras, y finalmente de la benignidad del año.

J. M. DE L.

CONSIDERACIONES SOBRE EL LUJO.

Ineficaces de todo punto, por no decir inútiles, son las bien meditadas leyes que tienden á la estirpacion de ciertos vicios que cuentan con el favor de la opinion de la mayor parte de los hombres, y hasta de aquellos mismos que mas interés debieran tener en contener sus funestos efectos. Ejemplos mil se podrían citar en corroboracion de esta verdad; pero nadie negará de buena fé que ninguno se encuentra mas arraigado, en el estado actual de las sociedades, que el lujo llevado al extremo que se advierte, y de manera tal, que todos los legisladores del mundo fueran muy débiles para oponer un dique poderoso á su fatal progreso. Millares son las víctimas é infinitos los desastres que ocasiona, pero dónde se encuentra el remedio heroico para su curacion, cuando las mas bien meditadas leyes suntuarias reducirían desde luego á la miseria á tantos centenares de artistas que se sostienen del lujo bajo distintos aspectos? Si ese vicio estuviere concretado á las clases poderosas, como en los pueblos de la Union Americana, el mal á veces hallaría en su exceso su curacion ó enmienda; mas desgraciadamente se ha extendido á todo el cuerpo social y la mano temblaría al querer descorrer el velo que cubre los misterios de algunas familias, donde reinaria la paz y ventura mas completa á no haber abandonado los principios y costumbres puras de sus padres. Se han creído los hombres insignificantes, sino imitan en vestido y gastos á los de superior esfera y posibilidad; todos aspiran á ser mas de lo que son, y lo que consiguen es desmoralizarse y llenarse de amargura el corazon. La novedad en modas, el aparato en lo mas mínimo, y hasta la finura del trato, es menester convencerse que hacen una impresion agradable en los sentidos, y escitan el deseo natural de la imitacion: el resultado de todo esto ya se refleja en el denso velo del porvenir. Otro dia seremos mas estensos. PEDRO DE SALAZAR.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA EDUCACION EN GENERAL.

ARTICULO PRIMERO.

Como la esmerada educacion es la que en verdad perfecciona el conocimiento por el cual se distingue el hombre en la culta sociedad diferenciándose del comun de sus semejantes, es constante que debe el carácter de su índole natural á ciertas imágenes que se le ofrecen en la edad primera, ó mas bien dicho en la primavera de la juventud; porque es muy cierto y nadie podrá negar, si eleva el pensamiento, que hallándose entonces la imaginacion totalmente nueva en el orden fisico de los conocimientos naturales, se arraigan en ella sin oposicion de otros objetos anteriores, y hacen tal impresion que le acompañan hasta el sepulcro. Es mas delicado y difícil de lo que muchos piensan la direccion de la juventud en la época á

que nos referimos
crecion y pruden
el mas interesan
espíritu en toda
zon sea pura dese
ce generalmente
sólido que los hij
sus padres; pero
fuerza intrínseca
los produce, depe
bres y ejemplo d
pues por malo qu
escandalice al hij
tes bien al contr
abandona sin pie
peligroso de la v
de la especie hu
pudieran servir d
ducto da la obser
maestro es un bie
bil jardinero que
observa desde ter
confia y con habi
dole siempre con
de impedir ú obs

FRUT

PENSAMIENTOS

El honor de las r
que para que brille
té inmaculado, sino
siquiera la leve. som

El velo del olvido
ganza, sino también
dolo por un lado, n
sigr que quede est

El mundo ha vivi
elaboracion si se qu
riodo de gestacion,
luego han sido com
miento de una mejo

Echamos siempre
rándonos que en ell
quilidad que ahora n

Son los agenos pa
cuya variedad, si bic

No hay cosa tan c
el apocamiento de a
mayor parte de los

Decia Séneca con
alto Júpiter, puede
pan y agua, teniend

EL LUJO.

decir inútiles, son en á la estirpacion el favor de la opim- bres, y hasta de debieran tener en empleos mil se po- na verdad; pero na- uno se encuentra de las sociedades, se advierte, y de adores del mundo á la riqueza, cuando á las víctimas é infi- pero dónde se en- curacion, cuando tuarias reducirian centenares de artis- distintos aspectos? las clases poderon Americana, el su curacion ó ena extendido á todo ia al querer des- los de algunas fa- ra mas completa cios y costumbres lo los hombres in- o y gastos á los de aspiran á ser mas s desmoralizarse y a novedad en mo- y hasta la finura e que hacen una s, y escitan el de- ltado de todo esto rvenir. Otro dia SALAZAR.

IONES N GENERAL.

la que en verdad cual se distingue enciéndose del co- e que debe el ca- s imágenes que se s bien dicho en la s muy cierto y na- miento, que ha- totalmente nueva tos naturales, se ros objetos ante- acompañan hasta cil de lo que mu- ntud en la epoca á

que nos referimos qué fino tacto, que caudal de discrecion y prudencia no se requiere para cumplir con el mas interesante de los deberes, con el cultivo del espíritu en toda su estension, para que la luz de la razon sea pura desde su aparicion ó nacimiento! Se dice generalmente, y no sabemos con qué fundamento sólido que los hijos heredan los vicios y virtudes de sus padres; pero esto que se debe á esa especie de fuerza intrinseca participada á veces de la planta que los produce, depende ordinariamente de las costumbres y ejemplo de los encargados de su ensenanza, pues por malo que el padre sea, nunca lo es tanto que escandalice al hijo con lecciones de inmoralidad, antes bien al contrario, le oculta sus defectos y no le abandona sin piedad ni compasion en el camino mas peligroso de la vida, á menos que sea un monstruo de la especie humana: semejantes individuos nunca pudieran servir de escepcion á la regla general, producto de la observacion y de la esperiencia. Un buen maestro es un bien inestimable, y á la manera del hábil jardinero que dá forma y direccion al arbolillo, observa desde temprano la indole del jóven que se le confia y con habilidad y talento le conduce, apartándole siempre con afabilidad y dulzura, de cuanto puede impedir ó obstruir su perfeccion moral.

(Continuará.)

P. DE SALAZAR.

FRUTO DE MIS LECTURAS.

PENSAMIENTOS ESCOGIDOS DE AUTORES CLÁSICOS
ESPAÑOLES.

El honor de las naciones es como el de las mugeres, que para que brille con toda su pureza no basta que esté immaculado, sino que es menester que no la empañe siquiera la leve sombra de ningun falso concepto.

El velo del olvido no ha de cubrir únicamente la venganza, sino tambien hasta el recuerdo, porque levantándolo por un lado, no hay derecho ni pretexto para exigir que quede extendido por el otro.

El mundo ha vivido siempre en perpétua agitacion ó elaboracion si se quiere: cada idea ha costado en su periodo de gestacion, una multitud de calamidades que luego han sido compensadas con creces por el advenimiento de una mejora social.

Echamos siempre de menos los antiguos tiempos, figurándonos que en ellos se disfrutaban la calma y la tranquilidad que ahora nos faltan.

Son los agenos países para nosotros, como pinturas, cuya variedad, si bien nos detiene, es por breve tiempo.

No hay cosa tan contraria de toda buena dicha, como el apocamiento de ánimo y esa pereza tan comun en la mayor parte de los hombres.

Decia Séneca con frecuencia, que con la felicidad del alto Júpiter, puede igualarse la del que vive con solo pan y agua, teniendo resignacion y sufrimiento.

El agradecimiento es virtud muy rara, y bien mirado no es de estrañar que los hombres sean tan ingratos é inconsecuentes siendo tan débiles.

Las heridas que se sacan de las batallas, son estrellas que guian al cielo de la gloria.

El honor es á manera de una isla sin bordes y escarpada; el que se ausenta de ella no vuelve á hallar la entrada.

No cumple lo mandado quien cumple lentamente.

La vida es navegacion peligrosa y llena de escollos, donde tantas veces se estrella la reputacion de los hombres.

Para la amarga censura de los hombres conviene mucho censurarse uno á sí mismo, condenando los propios caprichos, y no perdonándose la menor falta.

La lengua parlara y maldiciente es descubridora de todos los males: es el pincel del demonio.

La plática y conversacion de un hombre docto, es suave mantenimiento del espíritu.

La imagen y retrato de un hombre es su conversacion.

P. DE SALAZAR.

LOS ESPAÑOLES,

SEGUN UN ESCRITOR FRANCES.

Los españoles son por lo regular perezosos y arrogantes; muéstranse satisfechos sin conocer la causa de su bienestar. Sus pasiones son en extremo veementes y no retroceden ante ninguna dificultad que se les presente para conseguir sus deseos. Orgullosos extraordinariamente, se ven esclavos de los celos cuando aman y pocas veces perdonan las ofensas que reciben. Es noble y caballero á la par que supersticioso, intollerante y arrebatado, igualando su generosidad en ciertos casos á su valor: su literatura, sus pintores y sus monumentos así lo acreditan. La sensibilidad del español es proverbial, y le lleva mas allá de los límites que aconseja la templanza y la verdad; así es que el raciocinio en ellos es generalmente una inspiracion del corazon, circunstancia que bajo todos aspectos les recomienda.

LITERATURA PORTUGUESA.

Del Pensil de Iberia tomamos el siguiente artículo, escrito en la Habana por D. J. Valdés y Aguirre.

POESIA.

Doloroso es, en verdad, que mientras vemos anun-

ciarse diariamente en los periódicos, profesores que enseñan los idiomas francés é inglés, y acaso el alemán y el italiano, no haya aparecido todavía ninguno que se ofrezca á comunicar los conocimientos que posea de la magestuosa lengua portuguesa; y mas sensible es aun que personas que se precian y con razon, de literatos, no hayan ojeado jamas un libro escrito en el idioma que inmortalizará á los Camoens, los Mirandas y los Mousinhos.

Mas ¿por qué quejarnos de la poca afición que al portugués muestran nuestros paisanos? Fulminemos la misma acusacion contra los habitantes del viejo mundo, y llénese el alma de santa indignacion al recorrer esas librerías donde apenas se encuentra un solo volumen escrito en el lenguaje lusitano.

¿Y de qué dependerá tal abandono? Será por la pobreza de su literatura? No seguramente; porque ella puede citar en su honor innumerables libros en prosa y verso, de gran valor, y porque ella puede decir con orgullo que en portugués se ha escrito la primera epopeya moderna.

No acertamos á comprender la causa del mal, y ya que en nuestras débiles manos no está el poderlo remediar, haremos algo, sin embargo, en gracia de los agradables momentos que hemos disfrutado con la lectura de las pocas obras portuguesas que nos ha sido posible proporcionarnos.

En siete épocas puede dividirse la historia poética de Portugal.

No nos atrevemos á fijar precisamente la fecha en que comienza el primer periodo, mas si diremos que concluye á fines del siglo XII. Así como en la literatura española encontramos las cartas-pueblas de Oviedo y de Avilés, aquí los fragmentos mas antiguos de que tenemos noticias pertenecen al siglo XII, cuando el idioma de los Galos se introdujo en las provincias lusitanas, despues del cristianismo. Para dar un nombre á una época, se atiende, entre otras cosas, á la influencia de literaturas estrañas, y como en esta no vemos mas que la reproduccion de los cantos de los trovadores, creemos, salvo la opinion contraria, que debe bautizarse con el nombre de **provenzal**.

La segunda época puede ser circunscrita á marcados límites: comienza á principios del siglo XIII, y no termina hasta principiar el XVI.

Gil Vicente es la figura mas colosal que se presenta á nuestra consideracion; por lo que hemos llamado á esta época **vicentina**.

Fué Vicente un dramático famoso: el Plauto portugués. Sirvió de modelo á Lope de Vega, y sus obras se imprimieron en Lisboa en 1562, cinco años despues de su muerte, á espensas de sus hijos. Constan de cinco libros: comprendia el primero todas las piezas del género piadoso, las comedias el segundo, las tragi-comedias el tercero, las farsas el cuarto y el quinto las pantomimas. Vicente escribia con facilidad, pero sin correccion ni gusto. Erasmo, sin embargo, aprendió el portugués por solazarse con la lectura de sus obras. Es el primer poeta cómico de su país.

Bernardino Ribeiro logró gran reputacion por sus poesias pastoriles, pulió el romance y fué el primero que ensayó la égloga, género en que raro poeta lusitano ha dejado de ejercitarse luego, casi todos bien, porque les servia de poderoso auxilio la natural suavidad y melancolia de la lengua.

Son los dos personajes mas notables de este periodo, aunque tal vez pudiéramos citar también á Montmayor, poeta que daba grandes esperanzas, pero que solamente dejó dos canciones.

Pasarémos, pues, á la tercera época, llamada por un crítico portugués **edad de oro**, que comenzó en el siglo XVI, y se estiende hasta los albores del XVII, carece empero, de originalidad y nacionalidad, mas brillan talentos que han llevado en pos de si las alabanzas de las personas cultas.

Francisco Sa-e Miranda es el primer poeta de este

periodo. Nació en Coimbra en 1495, y fué al principio catedrático de Jerecho en la Universidad de su patria. Abrazó la carrera de la Jurisprudencia por agradar á su padre, mas así que lo perdió se dedicó enteramente á la filosofía moral y á la poesia. Viajó por España, donde escribió infinidad de poesias en castellano, y por Italia, tornando á Portugal adornado de vastísimos conocimientos. Forman sus obras poéticas sátiras, comedias y bucólicas, y fueron impresas en Lisboa en 1614. Fijó en su país el verso endecasílabo, introdujo el septisílabo, perfeccionó el soneto y enseñó á sus paisanos la estructura de la canción, de la octava rima y del terceto.

Fué el primero que escribió epístolas en verso en Portugal, segun dice Sismondi: era gracioso y sencillo, pero ni correcto ni elegante. Mas cuidadoso de corregir los vicios que de procurar agradar, ponía en malos versos máximas morales, que son bellísimas por otra parte, y muy dignas de seguirse. Murió en 1558.

Despues del distinguidísimo Miranda nos ocuparemos de Antonio Ferreira, que escribió siempre en su lengua nativa. Nació en Lisboa en 1528, y murió en 1559. Fué autor de la tan celebrada tragedia **Inés de Castro**, y de la no menos notable comedia **El celoso**, la primera de carácter que compuso, es en extremo patética.

Detente ¡oh pluma! que vas á ocuparte ahora de aquel que constituye la gloria poética de Portugal, de aquel que tuvo que huir de su cara patria, á la que no volviera sino para morir de miseria en un mezquino hospital! ¡Triste condicion del genio! Luis Camoens nació en Lisboa en 1529, y á él se debe la magnífica **Lusíada**. El clima de la India—á donde emigró—escitó su genio vivo, é hizo oír cantos sublimes en honor de la patria. Su poema es una obra admirable, pues tiene poesia, accion y nacionalidad.

Cultivó casi todos los géneros de poesia, muchos de sus sonetos son admirables, sus canciones compiten con las de Petrarca, y aun en el concepto de algunos les llevan ventaja.

Sismondi, que lo mismo que Boultterwek ha trabajado con tino en todo lo que tiene relacion con la literatura portuguesa, dice de Camoens: con todo el entusiasmo del Tasso, y con toda la imaginacion del Ariosto, tenia Camoens sobre este la ventaja de combinar las mas delicadas afecciones del alma con las mas brillantes pinturas de la fantasia.

De menos mérito que el anterior es Gerónimo Cortereal, que tiene un poema titulado **El naufragio de Sepúlveda**, donde refiere la muerte de Leonor, que es, segun dice un crítico, uno de los trozos de mas hermosa poesia y mas tierna sensibilidad que tal vez se ha compuesto.

Dos hermanos en apellido, Francisco Andrada y Pedro Andrada Camenha, brillan igualmente en esta tercera época.

El primero nació en Beja en 1697, y compuso la vida de don Juan de Castro, uno de los libros mejores que se hayan escrito en Portugal, y varias poesias elegantes y en corto número.

Ignórase el lugar del nacimiento del segundo; pero se sabe que hizo odas muy buenas, y graciosos y picantes epigramas; tiene pureza y concision de estilo.

Diego de Bernades, en el que ya se notan síntomas de decadencia, cierra la aurífera edad de la poesia portuguesa.

La cuarta época abraza todo el siglo XVII, y merece la denominacion de **decadencia**, porque se corrompió el lenguaje y el buen gusto, merced al Gongorismo y Marinismo.

El émulo de Camoens, Vasco Mousinho de Quevedo, pertenece á este siglo. Su Alfonso el africano, aunque adolece del funesto contagio que tanto mal causó á la poesia castellana, presenta, sin embargo, una robusta versificación, un estilo no siempre florido, aunque si elegante.

Francisco Rodriguez Lobo nació en Leira, y se ahogó

en un viage que
sias se publicarón
media de **Eufro**
mo bucólico, y
muestra el sigue

Aguas que
Caeis sobre g
A donde en b
Ofendidas me

Si encontr
¿Por qué por
¿Por qué no
Roca que cad

Volved, de
Y libres segu
Hasta llegar a
Mas ¡ay! qu

Y querer otra
Como á mi no
Gabriel Pereir

1642; compuso el
lógicas sobresalier
Paisano de Pere

poema titulado **C**
terés caballeresco
pero su estilo, la

hace bien pronto
Cierra la cuarta
da, también de Op

pe de Vega dice d
una pluma españ
El siglo XVIII a

primera mitad con
el nombre de **ed**
las musas portugu

felizmente en la se
sia en el bello Po
rece la aurora d

época.
Correa Garzaon
fué el poeta de ma

aparecido en su p
tusiasmo y talento
zaon solo conoce

en el género satíri
Antonio Dinis
pero el mejor tim

Hiaope: no care
Nise, Nis
Hallarte un

Si cuando n
Tanto mas d
Ah! si al

Entre esta
Nise, piense
Nise pensé

Grutas, t
Si mi bien,
Mostrádmel

Y ni siqui
Bien cierta
Nise, Nise,

Quita, el mejor l
época, lo mismo qu
fácil soneto lució ad

Mientras
Al rapazuelo
Que retozan
las mas heri

La regade
Por correr,
Pero Amor

Por entre lo
Cansóse a
Rabia, prorr

98, y fué al principio
ersidad de su patria.
cia por agradar á su
dicó enteramente á la
por España, donde
tellano, y por Italia,
e vastísimos conoci-
cas sátiras, comedias
Lisboa en 1614. Fi-
introdujo el septisi-
ó á sus paisanos la
va rima y del terceto.
pistolas en verso en
gracioso y sencillo,
cuidadoso de corre-
dar, ponía en malos
bellísimas por otra
murió en 1558

anda nos ocuparemos
siempre en su len-
28, y murió en 1559.
media **Incó de Cas-**
media **El celoso**, la
es en extremo pa-

uparte ahora de aquel
de Portugal, de aquel
ia, á la que no volvie-
un mezquino hospital!
Camoens nació en Lis-
nifica **Lusitana**. El
—escitó su genio vi-
honor de la patria. Su
es tiene poesía, accion

de poesía, muchos de
anciones compiten con
pto de algunos les lle-

utterwe: ha trabajado
ación con la literatura
en todo el entusiasmo
on del Ariosto, tenía
combinar las mas de-
s mas brillantes pintu-

ior es Gerónimo Cor-
ulado **El naufragio**
la muerte de Leonor,
o de los trozos de mas
bilidad que tal vez se

cisco Andrada y Pedro
niente en esta tercera

997, y compuso la vida
os libros mejores que
arias poesías elegantes

o del segundo; pero se
y gracioso y picantes
ion de estilo.

ya se notan síntomas de
lad de la poesía por-

siglo XVII, y merece la
porque se corrompió
reed al Gongorismo y

Mousinho de Quevedo,
iso el africano, aunque
tanto mal causó á la
embargo, una robusta
apre florido, aunque si

ció en Leira, y se ahogó

en un viage que hizo en un Esquife, á Lisboa. Sus poe-
sias se publicaron en 1727, y su mejor pieza es la co-
media de **Eufrosina**: merece mencion honorífica co-
mo bucólico, y compuso bellísimos sonetos; sirva de
muestra el siguiente que hemos hallado traducido.

Aguas que despeñadas de esa altura

Caeis sobre guijarros descuidadas,

A donde en blanca espuma levantadas,

Ofendidas mostrais mas hermosura;

Si encontrais resistencia tan segura,

¿Por qué porfiais, aguas cansadas?

¿Por qué no abandonais desesperadas

Roca que cada vez sentís mas dura?

Volved, dejad peligros manifestos,

Y libres seguiréis vuestra carrera

Hasta llegar al punto deseado.

Mas ¡ay! que son de amor misterios estos,

Y querer otra cosa no os valiera,

Como á mi no me vale en mi cuidado.

Gabriel Pereira de Castro, vió la luz en Oporto en
1642; compuso el poema **Ulises**, y tiene escenas mito-
lógicas sobresalientes y elegante estilo, murió en 1672.

Paisano de Pereira fué Francisco Sa-e-Meneses. Su
poema titulado **Conquista de Malaca**, ofrece un in-
terés caballeresco, y describe esactamente lo que vé;
pero su estilo, la décima quinta potencia del Marinismo,
hace bien pronto fastidiosa su lectura.

Cierra la cuarta y tristísima época Ferreira de Lacer-
da, tambien de Oporto: escribió la España libertada: Lo-
pe de Vega dice de él que tenía un corazon portugués y
una pluma española.

El siglo XVIII abraza dos periodos muy distintos: la
primera mitad constituye la quinta época, conocida con
el nombre de **edad de hierro**, época de luto para
las musas portuguesas, y nula para la literatura. Mas
felizmente en la segunda mitad del siglo renace la poe-
sía en el bello Portugal; visten galas las musas, y apa-
rece la aurora del **renacimiento**, ó sea la sexta
época.

Correa Garzaon, cuyas obras se publicaron en 1778,
fué el poeta de mas fino gusto que hasta entonces habia
aparecido en su país; tendrán otros mas fuego, mas en-
tusiasmo y talento creador, pero la naturaleza de Gar-
zaon solo conoce rivales en la antigüedad; se distinguió
en el género satírico.

Antonio Dinis es un excelente poeta anacreóntico;
pero el mejor timbre de su gloria es el poema burlesco
Huape: no carecen de mérito sus sonetos:

Nise, Nise, ¿dó estás? ¿A dónde espera

Hallarte un alma que por ti suspira,

Si cuando mas la inquieta vista gira

Tanto mas de encontrarte desespera?

Ah! si al menos tu nombre oír pudiera

Entre esta aura suave que respira!

Nise, pienso que dice, y es mentira:

Nise pensé escuchar, y tal no era.

Grutas, troncos que oculta la espesura,

Si mi bien, si mi alma en vos se esconde,

Mostrádmela, mostrádmela su hermosura!

Y ni siquiera el eco me responde!

Bien cierta ¡oh cielos! es mi desventura:

Nise, Nise, ¿dó estás! ¿Adónde, adónde?

Quita, el mejor bucólico portugués, pertenece á esta
época, lo mismo que el Brasileño Da Costa, que en el di-
fícil soneto lució admirablemente:

Mientras Anfriso su jardin regaba

Al rapazuelo Dios mirar le avino,

Que retozando con placer malino

las mas hermosas flores le pisaba,

La regadera Anfriso abandonaba

Por correr, persiguiéndolo sin tino,

Pero Amor mas travieso, mas ladino,

Por entre los arbustos se ocultaba.

Cansóse al fin Anfriso, y enojado,

Rabia, prorumpió en bárbaras injurias,

Y le jura en pillándolo venganza.

Mas Amor con semblante sosegado,

Deja, le dice, deja vanas furias;

Que Amor con amenazas no se alcanza.

Concluirá.

CABALA

para la Extraccion 10 de Mayo de 1858.

48=Con la figura de cuatro,	—85
con la suerte, seis y tres,	— 9
un número fijo sale	—81
jugador ¡qué lindo és!	=31
Consejeros tendrás muchos,	—13
importunos suelen ser.	—80
Extractar quisieras este	—49
¿te los dejarán poner?	= 2— 4
Su Extraccion es muy bonita,	— 6— 3
si los combinas ¡qué bien!	—15—25
¿Cuantos serán seis y ocho?	—86
iguales á ocho y seis.	=68
Ambo de fijo ya es dado,	—17
de Madrid te lo he traído,	—61
buscarse puede en mi nido,	—58
y el terno tu ganarás	—18
como te vengas conmigo.	=90=21.

7=El Aguila=1=.

CHARADA.

Mi primera y segunda es una hoja
á la que suele darse gran valor,
y es á veces segura garantia
que la vida resguarda y el honor;
y si el último le juzgas,
y es de persona querida,
produce penar agudo
que á veces cuesta la vida.

Mi segunda y primera es muy usada
de los que surcan el inmenso mar;
y es tambien un recurso poderoso
con que sus tercios consiguió aumentar
el invicto Carlos V.,
cuyas huestes numerosas
la Europa toda inundaron
ufanas y victoriosas.

Es mi tercera y quinta arbusto y fruta
que diz que fué importada de Ultramar;
y vida alegre y picaresca y libre,
suelen las dos tambien significar.
Yo gusto de lo primero,
á mi paladar sabroso,
y aún de lo segundo á veces,
que soy algo licencioso.

Es mi segunda y quinta cual cabeza
de muchos á quien oigo blasonar
de inteligentes, sábios y entendidos
en el café, tertulia ó en villar.
Que escoger un auditorio
saben bien los tales sábios,
y huir de ciertas reuniones
dó sellarian sus labios.

Feliz comarca y poderosa y rica
aquella que en mi sexta veo abundar,
pues los ramos de pública riqueza
crecer se ven en ella y prosperar:
Mucho mas dulce que vos
es mi tercera, lectora,
y no bien pis la cuarta

suenen vuestra voz sonora,
Doleos de mí todo compasiva,
y no le hagais por Dios desesperar,
que débil, triste, flaco y achacoso
tanto desden no puede soportar.

M. L.

VARIEDADES.

Nos hemos llenado de satisfacción al saber que varias personas que por causas políticas se hallaban desterradas de la Habana hace algun tiempo, han sido acogidas al último Real decreto de amnistia espedito por S. M. la Reina nuestra señora, sin que el Excmo. señor Capitan de la Isla de Cuba haya puesto reparo alguno en que retornen los agraciados á su patria despues de tan larga ausencia. Era de esperarse, y así lo creíamos, que el ilustre general Concha diese la muestra mas patente de los generosos sentimientos que siempre le han animado.

Grandes eran los preparativos que se hacian en la citada ciudad de la Habana para la celebracion del nacimiento del Principe de Asturias, y de la manera que se acostumbra en aquel rico pais en casos semejantes. Segun las últimas cartas parece que se esperaba de un instante á otro á S. E., que se hallaba en la «Vuelta de Abajo,» para la designacion del dia en que debian principiarse las fiestas Reales.

MANUEL DE COMESAÑA.

CRONICA TEATRAL.

SAN FERNANDO.—Al fin se realizó el pronóstico de los aficionados al teatro como lo demuestran los contratiempos que ha experimentado el señor contratista en estos últimos dias; tan cierto es, que el que no toma consejo, no llega á viejo. Desoyó la voz amiga que le anunciaba un fin triste, sino variaba de sistema, y hoy á nadie tiene que quejarse sino á su imprevisión y terquedad. Con la competente autorizacion se ha abierto un abono de treinta funciones, y el sábado último se puso en escena «El Diablo en el poder» que con regular concurrencia recibió los aplausos de costumbre. Seguirán representándose las del repertorio y no faltarán alternativamente las favoritas piezas del señor Lozano, como el Cuarto con dos camas, etc: etc.

El PRINCIPAL, ofrece muy distinto aspecto, mayormente cuando presenta novedades á las que el pueblo nunca es indiferente. Entre las piezas que hasta ahora ha puesto en escena descuellan dos que por mas de un título llaman siempre la atencion, el Castillo de S. Alberto y Guzman el Bueno, desempeñadas con regular habilidad por los principales actores, de los cuales otra vez nos ocuparemos con imparcialidad. El teatro Principal necesita reformas que pueden realizarse con economía; no quedando la menor duda que contando con esa brillante compañía de baile que dirige el señor don Ambrosio Martinez, tan del agrado del público, nada dejará que desear y serán positivas las utilidades del señor empresario.

MANUEL DE COMESAÑA.

RESUMEN DE LA ULTIMA CORRIDA DE TOROS.

Rénombre habian adquirido en breve tiempo los toros del señor Miura, que se lidiaron el domingo 11 del corriente; y en verdad que se llevó el público un chasco de primer orden al ver vichos tan flojos y poco á propósito para sortener la fama de bravura que se habian adquirido, ponderada hasta las nubes, como sucede á veces en muchas cosas, cuando se juzga apasionadamente. La concurrencia por lo tanto fué numerosa, atraida tambien por los antecedentes de los diestros, que al fin animaron la funcion, sacando todo el partido posible del ganado, el peor que podrá presentarse en ninguna otra corrida. El servicio fué bueno, los matadores cada uno segun su antigua escuela, y prueba de ello la cogida que sufrió el joven Carmona á causa de cambiar el trapo de una mano á otra y quedarse descubierto en la suerte, falta de que adolecen otros sin que la experiencia les corrija. El Nili, demostró un valor y serenidad á toda prueba; pero debe convencerse que necesita ademas perfeccionarse en ciertas prácticas de la lidia para merecer un concepto que pocos podrian disputarle. El bravo cuanto desgraciado Dominguez, no retrocede, es el mismo, siempre impávido ante la fiera, continúa admirándonos con sus difíciles y arriesgadas suertes. En la funcion á que aludimos, dió, es verdad, una estocada baja, efecto sin duda de las malas cualidades del vicho, que se escupia de la suerte y remataba en el bulto; en cambio le vimos dar el volapié mas soberbio de quenos acordamos. Veremos si en las siguientes corridas son mas alegres los vichitos, y ofrecen campo para que luzcan los lidiadores.

MANUEL FERNANDO CRESPO.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores del mes de Marzo, corren la suerte para optar á los premios de dicho mes en la estraccion que se celebre en Madrid el dia 19 de Abril, y como los billetes que están á la venta para el 24 de Abril son extraordinarios, se les hará la entrega á los señores que sean agraciados con los del primer sorteo ordinario del mes de Mayo, cuyos números no hemos podido anunciar, pues aun no están á la venta.

Por lo no firmado,

FRANCISCO DIAZ Y ROMERO.

Editor responsable, D. Francisco Diaz y Romero.

Sevilla; 1858, Imprenta del PORVENIR, Sierras, 116.

Año I.

Sale cuatro veces
Para cada semana,
un billete, y
ocho papeletas de
suscripciones gratis.

SUERTES

Cual ha sido
que en el mundo
soladora en ver-
dos acaso por los
ta considerados
sistencia á la son-
verdugos. Abrir
el principio de la
horror! Ciceron
acusaciones de u-
serablemente su-
Cervantes, el fe-
nuestra literatura
te y envidiado,
boardilla. Mito
precisado á vend-
las admirables in-
Taso, uno de los
liana, el cantor d-
cha prision, calu-
que reconocian e-
El gran Galileo,
el mundo á sus p-
menos lo pensaba
muere envenenad-
samiento de la u-
tambien sufrió a-
ron de amargura
ha de ser la inteli-
la ignorancia y d-
do y protector de
que se encuentre,
noblece á las nac-
el hombre verdad
lante, sino tímido
y mérito de sus d-
le busque y entusias-
turoso, porque de
vez terminará su
estienda una man-
dades.